

A graphic design for Día de Muertos. The background is dark blue with a white diamond-patterned mesh. Large orange marigold flowers are arranged in a circular pattern. In the center is a dark blue circle with a white decorative border of small flowers and flourishes. The text "Día de muertos" is written in white, with "Día" in a large, elegant script and "de muertos" in a smaller, similar script below it. A decorative flourish is centered below the text.

Día
de muertos

El Día de muertos significa algo diferente para cada persona. Para los que piensan de manera seria es una oportunidad para recordar a sus seres queridos fallecidos. Para los que piensan de manera filosófica es una oportunidad para comprobarse a sí mismos que no le tienen miedo a la muerte. Incluso hay otros que suelen hacer fiesta y procuran, aunque sea por un poco de tiempo, olvidarse por completo del tema de la muerte.

El hecho de que existe un día en particular centrado en la muerte demuestra que nos parece un tema muy importante. Lo quiera o no, tarde o temprano usted se enfrentará con la realidad de la muerte y con preguntas como: “¿Por qué tenemos que morir?”.

“El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”. Esas palabras tan importantes de Romanos 5.12 nos declaran que la muerte es solo una consecuencia y que el verdadero problema es el pecado. “La paga del pecado es muerte”, dice Romanos 6.23.

Por el hecho de que no hay nadie que esté libre de pecado, la muerte es una realidad segura para todos. Pero,

aunque merecemos la muerte, el Señor Jesucristo nos ofrece vida eterna.

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”. Esas son las bellas palabras de Cristo en Juan 11.25. Su amigo Lázaro había fallecido y Cristo estaba consolando a Marta, la hermana del difunto. Pero, ¿cómo son de consuelo esas palabras? Porque Cristo es la vida y el autor de la vida; la muerte no es el final.

Es Cristo quien vino desde el cielo y tomó forma de hombre sólo para morir por el pecado. Por haber vivido una vida sin pecado, Él podía ser el sustituto de los pecadores y llevar el juicio por el pecado, la muerte. Y al resucitar, triunfó sobre el pecado y la muerte.

Cristo ahora ofrece vida eterna a todos. Sin embargo, sólo la reciben los que creen, de verdad, que son pecadores, que merecen el juicio por el pecado y que Él murió en su lugar. A ellos les da vida eterna y así, aunque mueran físicamente, no morirán eternamente. “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Jn 5.12).

La única alternativa es lo que dice Juan 11.26: la muerte eterna. Así como lo hizo con Marta, Cristo le pregunta a

usted también: “Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Jn 11.26). Lo que usted cree acerca de Jesucristo determina si recibirá la muerte eterna o la vida eterna.

Ricky Sawatzky



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com